

DICHOS Y HECHOS EDIFICANTES DE SANTA TERESA DE JESÚS

VI

Terriblemente trata Dios a sus amigos: a la
Verdad no les hace agravio,
pues se hubo así con su hijo

Nadie puede quejarse de Dios si le da lo mismo que dio a su único Hijo muy amado, en quien tiene puestas todas las complacencias. Y si terriblemente trató a su Hijo, terriblemente tratará a todos sus amigos.

Santa Teresa de Jesús nos lo dice.

Sí, santa Teresa de Jesús, reclusa dos años sin poder salir a fundar; Teresa de Jesús, calificada de fémica inquieta, andariega y revoltosa por el Nuncio del Papa; santa Teresa de Jesús, delatada a la santa Inquisición como mujer de vida y doctrina sospechosas; santa Teresa de Jesús, contrariada en Toledo y Burgos por los provisos eclesiásticos que no le querían dejar llevar adelante sus fundaciones; santa Teresa de Jesús, labrada y purificada por mas de veinte años, desde la primera fundación de la Reforma hasta su muerte, con la más grave de las contradicciones, como ella dice, que es la de los buenos, y teniendo que suspender por cinco años su obra de celo y viendo en inminente peligro de desaparecer por un decreto del Nuncio. Lega el fruto de mas de diez y seis años de sudores y fatigas sin cuento para que su amado Jesús, tan odiado de los malos, tuviese unos lugares más donde residiese sacramentado y adorado de almas buenas; santa Teresa de Jesús, en fin, que como ella escribe, dudaba de que hubiese cuerpo humano que hubiese padecido lo que el suyo, y que por espacio de cuarenta años no pasó día sin padecer, mejor que nadie podía escribir a su amado hijo y Padre espiritual el P. Gracián: "Terriblemente trata Dios a sus amigos: a la verdad no les hace agravio, pues se hubo así con su Hijo." Si, pues, Dios a quien más amaba así trató, prepárense los que pretendan ser sus amigos y allegados. Bien adivinó la discreta Santa que ésta era la causa de tener tan pocos amigos Su Divina Majestad, porque los trataba con rigor. Quiérelos en el cielo con mucha gloria y muy allegados a sí; por eso les hace sentir el peso de sus pruebas en la tierra.

Y nadie puede quejarse con razón por este tratamiento. No les hace agravio, dice muy bien la santa Doctora, pues se hubo así con su Hijo inocente.

¿ Como quejarnos por los trabajos y contradicciones que nos sobrevengan?, nosotros a quienes nunca culpan sin culpas? Podremos a la verdad por la molicie o fragilidad o ignorancia de los hombres ser culpados muchas veces sin culpa; pero jamás lo seremos sin culpas. Excepto Jesucristo y su santísima e inmaculada Madre la Virgen María, todos tenemos la culpa original; y aunque otra no tuviéramos y hubiésemos evitado todas las actuales en nuestra vida por gracia especial, no obstante no podríamos con justicia quejarnos porque el Señor nos aflige con todos los trabajos y dolores que son frutos del pecado original.

En pecados me concibió mi madre, cantaba el real Profeta. Y todos los hijos de Adán debemos exclamar lo mismo, excepción hecha de María y de su Hijo santísimo.

Si temiésemos lo único que hay que temer, que es el pecado, no nos espantaría la cruz, como hoy nos espanta. A medida que el hombre cobra menos horror al pecado, tiene más horror a la cruz, al padecer. Porque sin el misterio del pecado original y aún el actual no sabe explicarse la razón humana la causa de tanta multitud de males como nos rodean por todas partes.

Los filósofos gentiles llamaban a la naturaleza madrastra del hombre, porque siendo un ser el más privilegiado de la creación, era al propio tiempo el más sujeto a enfermedades y dolores.

¡Oh! ¿ quien es capaz de contar los dolores y padecimientos que pueden experimentar el cuerpo y el alma humanos mientras viven unidos atravesando este valle de lágrimas?.

Males interiores y exteriores, aflicciones de espíritu, y enfermedades que solo Dios y el alma saben muchas veces, todo mueve a suspirar con el Apóstol a ser desatados de este cuerpo y estar con Cristo en el cielo. La tierra es un destierro y es bien lo sintamos todos.

Si el hombre pudiese vivir sin ganarse el pan con el sudor de su frente, y la mujer parir sin dolor, hubiéramos los mortales ganado a Dios el pleito, observa agudamente el melifluido doctor de la Iglesia San Francisco de Sales.

Y con razón: pues la sentencia que dio contra el hombre y la mujer después de su primer pecado, sería nula.

Abracemos, pues, la cruz que el Señor en su misericordia nos envíe. Sea preparada por la malicia de los hombres o por nuestra insensatez, siempre resultará cierto que con la impaciencia la hacemos más pesada e insoportable, y con la paciencia más meritoria y llevadera.

El estar abrazados con amor a la cruz es gran cosa, dice la Santa, cuya divisa era: o morir o padecer.

Alegraos cuando viniereis en varias tentaciones o pruebas, nos dice el Espíritu Santo, porque es señal que sois de los amigos y allegados de Dios. Cuanto más terriblemente os tratare Dios, más os prueba que os ama. Y no miréis a los instrumentos de que se vale el Señor para purificaros y labraros en el horno de la tribulación, que como Padre amoroso después que con el palo ha castigado a su hijo y está de su constancia satisfecho, da un abrazo al hijo, lo recibe en su casa, y el palo de que se valió para castigarlo lo arroja al fuego, porque ya cumplió su misión, y para nada más lo necesita: nadie se queje, porque a la verdad, Dios al castigar a nadie hace agravio, pues se hubo así con su Hijos muy amado. Consideremos lo que dio a quien más amaba, y nos engolosinaremos con las cruces con más ahínco que los mundanos con sus sucios deleites.

E. de O.

DESDE LA SOLEDAD

Ruinas cercaron mi cuna
Ruinas hallé en mi paso por el mundo
Ruinas rodearán mi sepulcro.

Esto decíamos suspirando al visitar los famosos edificios que levantó la piedad de los fieles, la fe de nuestros padres en pasados siglos, convertidos hoy en ruinas o próximos a serlo, si una mano caritativa no les preserva de su fatal destino. Poblet, Simat, la Trapa... y mil y mil otros sagrados edificios, ¿cómo estáis?. Pasó el vendaval furioso de la impiedad o de la codicia avivado por el soplo infernal de Satán sobre estos santos edificios, y los redujo a polvo, a cenizas, a nada, o, si pudieron resistir el primer empuje satánico, el tiempo y el descuido o malicia de los hombres, se encargaron de consumir su nefanda desolación.

No existen ya infinitos lugares de oración consagrados a Dios; callaron las alabanzas divinas, enmudeció el órgano y las fiestas sagradas cesaron, y donde antes era palacio y casa de Dios hoy moran el áspid, el jaramago crece, las orgías se celebran o se da culto al demonio.

Mártires santos descuartizados alargan sus miembros sobre el tormento que les levantó la impiedad o la malicia o incuria de los cristianos, y esperan una voz bastante llena de fe y animada de fuego sagrado que les diga: Huesos áridos, revestios de vuestra antigua vida y virtud y vivid. Mas ¡ay! Que según todas las señales próximos estamos a que se suelte otra vez el huracán revolucionario sobre las ruinas sagradas que quedan y las avente y destruya y arrastre en su vertiginoso paso lo poco bueno que queda para gloria del Señor, memoria para las generaciones futuras de la fe de sus antiguos padres, y recuerdo y monumento glorioso de un pasado que se fue para jamás volver. Francia, Italia, Bélgica, Alemania, España están conmovidas en sus cimientos, socavadas en sus fundamentos, y los que se han mancomunado y jurado su destrucción total solo esperan el momento con tanto cuidado preparado en que suene el reloj de la Providencia la voz del Señor Dios omnipotente que les diga: "*Haec est hora vestra, et potestas tenebrarum*": "Esta es vuestra hora, y el poder de las tinieblas". Y esta hora sonará. Las injusticias y las ingratitudes de los pueblos fieles la llamarán a toda prisa, y si las almas buenas no detienen el brazo de Dios, descargará sobre la generación actual sin remedio. ¿Cómo no si los mismos que están más obligados a desagraviar al Señor Dios de las venganzas, provocan su ira? Miremos España, Francia, Portugal, Italia... parece que todos están ocupados en acelerar n, con los malos...¡oh! no hay quien haga el bien, repetimos con el Profeta con dolor, no hay ni uno solo; y si alguno hay, tantos se levantan a estorbarlo, que es imposible dar un paso en edificar o reedificar... todo convida o conspira a destruir.

Amontonemos ruinas sobre ruinas, dice el espíritu del mal al oído de todos, buenos y malos y unos con su apatía, otros con su malicia favorecen esta consigna.

Ahoguemos el mal con la abundancia del bien, claman todas las almas que sienten bullir en su pecho una centellica del divino amor.

¿Quién prevalecerá en esta cruzada?. ¿Qué voz se oirá y resonará victoriosa por fin en este mundo?.

Malos son los tiempos, y peores se nos esperan si el Señor no lo remedia, y hora es ya, como dice la gran Celadora de la honra de Dios:” Este concierto querría hiciésemos los que nos amamos en Cristo, que como otros en estos tiempos se juntan en secreto para ir contra Su Majestad, y ordenar maldades y herejías, procurásemos juntarnos alguna vez, para desengañar unos a otros, y decir en lo que podríamos enmendarnos y contentar más a Dios.”

Y si con esto perseveramos haciendo el cuarto de hora de oración todos los días, os prometo el cielo en nombre de su querida Madre,

El Solitario

DECLARACION DE LA MADRE MARIA DE SAN FRANCISCO EN LAS INFORMACIONES DE ALBA PARA LA CANONIZACION DE SANTA TERESA DE JESÚS

Digo que conocí y traté mucho tiempo a nuestra santa Madre, porque dormía en su celda algunas temporadas, y vi en ella resplandecer todas las virtudes en excelente grado. Era muy dada a la oración; y aunque tenía tantas ocupaciones, siempre tenía sus ratos en que se retiraba a su celda, y encerrada en ella, aunque trajese la tornera cualquier recado. Jamás abría hasta haber acabado sus ejercicios.

Andaba tan absorta en Dios, que yendo por los cuartos se solía arrimar a las paredes y quedarse algún espacio absorta y como fuera de sí. Tenía muchos arrobamientos; y cuando tenía alguno en público, se corría mucho, y decía que era flaqueza del corazón.

Una vez entrando en el refectorio se quedó arrimada a la pared, toda embelesada, y yo la miré un ratito; y cuando volvió en sí, abriendo los ojos, me vio y reprendió ásperamente porque me había parado a mirarla, y si alguna le decía alguna cosa que pareciese en alabanza suya, se afligía mucho, y solía decir: *Creo que después de muerta me han de dejar estar en el purgatorio hasta el juicio, porque creyendo que soy santa, no me han de encomendar a Dios.* Huía de todo aplauso que le hacían, y se afligía mucho cuando veía hacían caso de ella las personas graves andando en sus fundaciones. Y oí decir que la princesa D^a Juana de Austria, hermana del rey don Felipe, la quiso tener un poco de tiempo consigo y regalarla, y nunca se pudo recabar con ella que quisiese ir.

Tenía gran cuidado de hacer encomendar a Dios las necesidades de los prójimos, y con mucho mayor a los que estaban en pecado mortal, y hacía que las hermanas, todas oraciones y penitencias las aplicasen para este efecto. Andaba siempre con alegre rostros, y se holgaba cuando algún amigo suyo tenía trabajos. En la fundación de Toledo le fue muy contrario el gobernador del Arzobispo, y por el mismo caso hablaba dél siempre, y hacía a las religiosas hiciesen particular oración por él. En sus enfermedades nunca admitía colchón en la cama, ni aunque fuese día de purga, y el día que se purgaba solo la mitad del estaba acostada, y luego se levantaba. Guardaba todo el rigor de la Regla y Constitución sin faltar en nada, aunque estuviese muy cansada y enferma. Nunca la vi comer carne sino los días que se purgaba. Siempre se acostaba a las dos o a las tres, y cuando mas temprano, a la una; y como yo dormía en su celda, me tenía encargado la despertase de mañana, y si no lo hacía me reñía mucho. Nunca, aunque más cansada se fuese a dormir, dejaba antes de acostarse de tener su lección espiritual y examen de conciencia. Era muy pobre y grande amiga de que los corazones no se asiesen a las cosillas que traemos a uso, y así hacía a menudo trocar a unas con otras celdas, breviarios, etc. En una fundación mandó la Priora que en la puerta de una alcoba pusiesen un repostero, porque en ella estaba una religiosa enferma; y luego que lo vio la Santa lo mandó quitar, y riñó muy ásperamente a la Prelada; y para que se aplacase la Santa, fue menester que la dicha Prelada hiciese penitencia pública, ¡tanto era lo que amaba la pobreza!. Mandaba a las religiosas le advirtiesen sus faltas, y después de habérselas dicho se les agradecía y decía: *Yo me enmendaré.* Era muy amiga de la verdad, y así cuando alguna contaba alguna cosa, le decía: *Mire que vaya con cuidado, no diga una cosa por otra.* Había hecho una novicia una falta y la negaba, y sabiéndolo la Santa, dijo la había de quitar el hábito, porque quien se atrevía a mentir advertidamente no era para su religión. Y anduvo adelgazando el negocio, y sacó en limpio la verdad, que no había sido sino palabras mal entendidas; y de allí en adelante quería mucho a la novicia, porque la hallaba verdadera. Cuando entraban las novicias en la religión, luego hacía que dejasen todas las devociones que tenían en el siglo de oraciones vocales y otras cosas, y que las maestras las encaminasen por el camino de oración mental y presencia de Dios.

LA COMPAÑÍA DE SANTA TERESA DE JESÚS EN PORTUGAL

Copiamos la carta dirigida al *Semanario de Tortosa*, que da minuciosos detalles sobre el particular y dice así:

Maella, 12 de Mayo de 1884.

“Sr. Director de *El semanario de Tortosa*:

“Muy señor mío y de mi aprecio: Pongo en su conocimiento una noticia que creo ha de llenar de satisfacción a U. y lectores del católico *Semanario* que tan dignamente dirige.

“Ya sabrá U. que en este pueblo ha cuatro años tenemos la dicha de tener Hermanas de la Compañía de Santa Teresa de Jesús, que con tanto acierto y fruto dirigen la escuela de párvulos, frecuentada diariamente por más de 150 niños y niñas; notándose de un modo visible la mejora en la educación e instrucción de estos tiernos angelitos, hoy esperanza y mañana regeneración de este pueblo, porque ellos lo han de formar. Afianzar el porvenir es triunfar en lo presente. ¡Lástima grande que todos los pueblos no posean este remedio el más eficaz y el único infalible de regeneración del mundo actual!. Pero lo que no sabrá Ud. Es la fiesta que se celebró ayer con motivo de despedir a las fundadoras de Portugal, las que después de hacer unos días de ejercicios dados por el Fundador de dicha Compañía en este convento, van a dar un a Dios, quizás eterno, a su patria y a sus padres.

“Por la mañana cantaron las mismas Hermanas la Misa solemne en acción de gracias a san José, por un beneficio especial recibido por una persona devota del santo, y en el elocuente sermón que dijo el Rdo. D. José Casadó, Pbro., dedicó una hermosas frases de admiración a estas valerosas Hijas de la heroína española santa Teresa de Jesús. Por la tarde, en la función del Mes de María, que se celebra este año con extraordinaria pompa, cantaron y acompañaron también con el armonium las Hermanas que iban a Portugal las letrillas y *Ave Marías*, predicando una entusiasta plática acerca de la protección de María el Rdo. D. Enrique de Ossó, fundador de la Compañía de Santa Teresa de Jesús, pidiendo al final la protección de tan poderosa Madre para todos, y en especial para la niñas y juventud y por las animosas hijas del Serafín del Carmelo que iban a dejar su patria en alas de su celo por extender el reinado del conocimiento y amor de Jesucristo por todo el mundo. El concurso fue muy numeroso, mañana y tarde, tanto que llenaba la espaciosa iglesia del convento que fue de franciscanos, y que Ud. Ya conoce.

“Hoy, después de oír la santa Misa y de recibir la Comunión de manos de su Fundador, han partido las cinco Hermanas acompañadas de la Superiora general y del celoso misionero portugués P. Lorenzo González con dirección a Zaragoza, para visitar de paso a la Virgen del Pilar y después la cuna y sepulcro de su seráfica Madre en Avila y Alba de Tormes, entrando en Portugal por la parte de Fuentes de Oñoro, donde llega ya el ferrocarril que ha de enlazar Salamanca con la nación vecina.

Mucho han edificado y conmovido y confundido con su ejemplo de desprendimiento y celo heroico estas almas animosas, que en la flor de su juventud (una cuenta 19 años) dejan gozosas su casa y su patria para ir a extender el reinado del conocimiento y amor de Jesucristo, María, José y Teresa de Jesús en un país tan necesitado de educación y enseñanza cristianas y cabalmente en el punto en donde la francmasonería ha tenido más favor, como es Vizen. Parece que la santa Heroína española, que gustaba siempre de cosas difíciles y al parecer imposibles, ha escogido para campo donde han de medir sus fuerzas con el *mafarrico* sus queridas hijas, en el que tiene echadas más hondas raíces, porque vencido y desalojado el enemigo de este lugar, fácil cosa les será extender sus conquistas santas por todo el reino. El P. Lorenzo, portugués, se ha ido contentísimo con las Hijas de santa Teresa, y dice que son las más a propósito para aquella nación, y que luego mandará un *convoyo* de la nación vecina, y pedirá otro de españolas para ensanchar las fronteras del reinado del Corazón de Jesús. Ha quedado edificado de la escuela de párvulos y de la escuela Dominical, y con estos elementos confía regenerar a su nación.

“Creo que no sabemos en verdad lo que son y lo que valen estas almas escogidas que de tan lejos vienen a buscarlas, y a las que nada les turba, nada les espanta, formadas como están en la escuela de la nueva Dévora santa Teresa de Jesús, y que pocos, muy pocos hay que conozcan la misión de esta nueva milicia femenil, que si no fuera alentada con el espíritu de Dios, se hubiera deshecho ha muchos años según las pruebas rudas por que ha tenido que pasar, y pasa, y pasará hasta el fin del mundo.

“¡Dichosa Tortosa que ha visto nacer y tiene su centro general donde, según me dicen, pasan de 60 las almas refugiadas en esta arca de salvación!.

“Sepa agradecerlo y recibirá grandes gracias por su medio.

“Acá con una división pequeña (hoy son 23 Hermanas con las de los estudios) vemos tantas maravillas de la gracia, ¿qué hará donde está la fuente?.

“Se despide de Ud. Hasta la próxima, en la que le daré cuenta de los exámenes siempre famosos de estos sabios en ciernes, los parvulitos, que cada año nos sorprenden con nuevas maravillas de saber y virtud antes de la edad de siete años.

“X”

LA MANO DE LA IMAGEN DE SANTA TERESA

¡Gloria a la Virgen del Carmelo!. Por fin apareció la mano robada a la imagen de la Santa y de un modo providencial. *El Tostado*, periódico católico que ve la luz en Avila, lo detalla minuciosamente. Lean esta relación nuestros lectores y glorifiquen con nosotros a Dios, que así vuelve por la honra de la Santa encargada de celar la honra de Jesús Hijo de Dios. Dice así:

“Los que tenemos la dicha de creer, no admitimos *casualidades*; tal vez cuando de cosas baladíes se trata, usamos de esta palabra, pero siempre ella significa no el predominio de ese no ser con que los hombres sin fe gobiernan el mundo, sino el conjunto de circunstancias que por lo insignificantes no merecen llamar la atención. Y al decir que no admitimos *casualidades*, lo consignamos así para sacar las consecuencias que se deducen del suceso que vamos a referir.

“En la mañana del sábado 17 de Febrero del año próximo pasado fue robada sacrílegamente la mano izquierda de la imagen de santa Teresa, tan querida de los avilese, y tan frecuentemente visitada en su capilla, que ocupa el lugar donde nació en la casa solariega de sus esclarecidos padres. Hiciéronse las debidas diligencias, tanto por la autoridad judicial, cuanto por la municipal, para ver de recuperar tan apreciable prenda, y todas fueron inútiles; el sacrilegio no había dejado huella, y los criminales no fueron habidos.

“Mientras el pueblo y los Padres Carmelitas pensaban en cómo sería sustituida en la Imagen la mano robada, el director de la *Revista Teresiana* D. Enrique de Ossó, proyectaba la MANO DE ORO que trajo en Octubre, y una piadosa familia originaria de Madrid, y que la Santa profesora tiernísima devoción, mandaba construir, el artista que dijeron era más idóneo para el caso, otra MANO IZQUIERDA de escultura para la imagen de la gloriosa Virgen del Carmelo. Ya se vio reparada la necesidad, ya se ostentó la Imagen en su completa belleza, y si bien en los corazones quedó impreso el sentimiento de tan increíble atentado, pareció por lo demás haberse olvidado el suceso.

“El domingo último, a las doce aproximadamente del día, unos niños, cuyos nombres consignaremos, jugaban en los contornos de los cuatro postes, buscando reptiles con que en esta época se divierten, y hallaron la MANO ROBADA DE LA IMAGEN DE SANTA TERESA DE JESÚS.

“El estado en que se encontró fue el siguiente:

“ El dedo índice parece haber sido fracturado violentamente, en época anterior al desperfecto del resto de la mano, y los bordes de sus quebraduras también han sufrido algo al ser puesta la mano en el sitio que ha sido encontrada: pues parece que al violentarla para que entrase en el estrecho hueco donde ha sido hallada, se quebró toda en dos partes por lo que hace a la palma quedando en la parte digámoslo así inferior de los dedos todos rotos, el anular menos roto que los demás, pero todos faltos y en estado de bastante deterioro; la pintura, sin embargo, se conserva tal cual, y demuestra, según se deja conocer, o que no ha estado todo el tiempo en el sitio donde ha sido hallada o que la impensada manera de colocarla ha sido tal que se ha preservado de un modo extraño según el mundo, providencial según nosotros, para más y más identificar su exactitud. Los niños Gaspar Pérez Naveira y Domingo Sánchez Sanchidrián llevaron su hallazgo a la casa de la Santa, y la entregaron al Rvdo. P. Vicario, el cual los acompañó al Juzgado, donde fue recogida la alhaja y de allí suponemos que será entregada a los Padres. Hasta aquí el hecho.

“Ahora entran las reflexiones: la mano de la Santa desaparece en 17 de Febrero y vuelve a aparecer en el día del Patrocinio de san José; en ese día tan glorioso para la Orden Carmelitana, en ese día que tanto encanto producía a la gloriosa Santa de cuya imagen fue arrancada esta parte tan principal, fue encontrada por unos niños, para que siempre se vea cómo Dios oculta sus secretos a los poderosos y sabios para mostrárselos a los pequeños y humildes. Fue hallada en el lugar inmediato a aquel en que también la santa Madre Teresa de

Jesús fue hallada por su tío cuando quería ir a ser *descabezada por Jesucristo*, y no distante del que la tradición señala como sitio del martirio de san segundo.

“Otras muchas reflexiones pudiéramos hacer, que omitimos porque a nuestros lectores no dejarán de ocurrírseles. Ahora bien, ¿qué debe hacerse con esa mano tan providencialmente hallada?. ¿Debe restaurarse y colocarse de nuevo en su lugar?. ¿Debe dejarse cual está, para así exponerla a la vista del pueblo cristiano que a la Santa concurre, para que todos vean lo que ha sido de esta parte de imagen tan querida?. ¿Debe ocultarse para que no se vea el baldón que cayó sobre los desgraciados sacrílegos?. No somos nosotros los llamados a resolver esta cuestión. Los hijos de la seráfica Teresa habrán ya puesto sobre el altar de su santa Madre estos y otros pensamientos que el caso les habrá sugerido, y con la inspiración de TAN SABIA CONSEJERA harán lo que más gloria pueda producir a Dios y a su Santa.

“Que ella dé arrepentimiento al criminal desdichado, y que ella haga comprender en el feliz hallazgo de la mano de su imagen, los muchos beneficios de todo orden que a Dios debemos; y por el recuerdo de este hallazgo inesperado, pero que regocija tanto al pueblo avilés, por más que muy deteriorada está la cosa encontrada; el pueblo más se confirme en la fe que le trajo san Segundo, que le fomentó tan admirablemente santa Teresa, y en que ambos le sostienen para que siendo su antorcha, le logren su plena ventura.”

CARTA ENCICLICA DE NUESTRO SMO. PADRE EL PAPA LEON XIII, SOBRE LA FRACMASONERIA

A NUESTROS VENERABLES HERMANOS LOS PATRIARCAS PRIMADOS, ARZOBISPOS Y OBISPOS DE TODO EL UNIVERSO CATOLICO, EN GRACIA Y COMUNION CON LA SANTA SEDE APOSTOLICA

LEON XIII, PAPA.

Venerables hermanos: salud y bendición apostólica

Desde que por envidia del demonio, el género humano se separó miserablemente de Dios, al cual era deudor de su existencia y dones sobrenaturales, se dividió en dos campos enemigos que no cesan de pelear, uno por la verdad y la virtud, otro por todo lo que le es contrario a la virtud y a la verdad. Es el primero el reino de Dios sobre la tierra, es decir, la verdadera Iglesia de Jesucristo, cuyos miembros si quieren serlo de corazón y alcanzar su salud, necesariamente han de servir a Dios y a su Hijo único con toda su alma, con toda su voluntad. Es el segundo el reino de Satanás. Bajo su imperio y su poder se encuentran todos los que, siguiendo el funesto ejemplo de su jefe y de nuestros primeros padres, se resisten a cumplir la ley divina, y de mil modos se esfuerzan, aquí por pasarse sin Dios, allí por obrar directamente contra Dios.

San Agustín vio y descubrió con gran perspicacia estos dos reinos en forma de dos ciudades opuestas una a otra, así por las leyes que las rigen, como por el ideal al que tienden; y con ingenioso laconismo puso de relieve con las siguientes palabras el principio constitutivo de cada una de ellas: *De dos amores han nacido estas dos ciudades: la ciudad terrestre procede del amor propio llevado hasta el menosprecio de Dios; la ciudad celestial procede del amor de Dios llevado hasta el menosprecio de sí mismo* ¹ En todo el curso de los siglos que nos han precedido, jamás dejaron de luchar ambas ciudades una contra otra, empleando toda suerte de tácticas, y las más diversas armas, aunque no siempre con igual ardor ni el mismo ímpetu.

En nuestra época parece que los fautores del mal se han coligado en un inmenso esfuerzo a impulso y con ayuda de una sociedad esparcida en gran número de lugares y vigorosamente organizada, las sociedades de los *francmasones*. Los cuales, en efecto, no se toman ya el trabajo de disimular sus propósitos, y rivalizan unos con otros en audacia contra la augusta majestad de Dios. Públicamente, a cielo abierto, emprenden la obra de arruinar a la santa Iglesia, a fin de conseguir, si eso fuera posible, despojar completamente a las naciones cristianas de los beneficios que deben a nuestro Salvador Jesucristo.

¹ *De civ. Dei I. XIV, c. XXVII*

Gimiendo a vista de estos males, y llevado de la caridad, muchas veces nos sentimos movido a exclamar delante de Dios: *Señor, he aquí que tus enemigos mueven gran estrépito. Los que te odian han erguido la cabeza. Urden conspiraciones contra tu pueblo llenas de malicia, y han resuelto perder a tus santos. Sí; ellos han dicho: Venid y arrojémoslos del seno de todas las naciones* ².

Con todo eso, en tan apremiante riesgo, en presencia de agresión tan cruel y tenaz contra el Cristianismo, es deber nuestro mostrar el peligro, denunciar a los adversarios, oponer toda la resistencia posible a sus proyectos e industrias: primeramente para impedir la eterna perdición de las almas cuya salud nos ha sido confiada; además para que el reino de Jesucristo, que Nos estamos encargado de defender, no solo permanezca firme y en toda su integridad, sino que haga por toda la tierra nuevos progresos y nuevas conquistas.

Con vigilante solicitud por la salvación del pueblo cristiano, bien pronto reconocieron nuestros Predecesores a este enemigo capital en el momento en que, saliendo de las sombras de una conspiración oculta, se arrojó al asalto en pleno día. Sabedores de lo que él era, de lo que quería, leyendo, por decirlo así, en lo porvenir, dieron a príncipes y pueblos la voz de alarma, y los pusieron en guardia contra las emboscadas y artificios urdidos para sorprenderlos.

Fue denunciado el peligro la primera vez por Clemente XII³ en 1738, y la Constitución promulgada por este Papa se ratificó y confirmó por Benedicto XIV⁴. Pío VII⁵ siguió las huellas de estos dos Pontífices; y León XII, comprendiendo en su Constitución apostólica *Quo graviora* ⁶ todos los actos y decretos de los Papas precedentes sobre esta materia, lo ratificó y confirmó para siempre. Pío VIII ⁷, Gregorio XVI ⁸ y en diversas ocasiones Pío IX ⁹, hablaron en el mismo sentido.

El objeto fundamental y el espíritu de la secta masónica se pusieron a toda luz con la manifestación evidente de sus maquinaciones, el conocimiento de sus principios, la exposición de sus reglas, sus ritos y comentarios, a que más de una vez se añadieron los testimonios de sus propios adeptos. Ante hechos tales era natural que esta Sede Apostólica denunciase públicamente a la secta de los francmasones como asociación criminal, no menos perniciosa a los intereses del Cristianismo que a los de la sociedad civil. Fulminó, pues, contra ella las penas más graves que la Iglesia suele emplear contra los culpados, y prohibió afiliarse a ella.

Irritados con tal medida, y esperando que ya con el desdén, ya con la calumnia, podrían burlar estas condenaciones o atenuarían su fuerza, los miembros de la secta acusaron a los Papas que las habían impuesto, ora de haber dictado sentencias inicuas, ora de haberse excedido en las penas impuestas. De esta manera procuraron eludir la autoridad o disminuir el valor de las Constituciones promulgadas por Clemente XII, Benedicto XIV, Pío VII y Pío IX.

No faltaron sin embargo, aún en las filas de la secta, asociados que confesaran, aun a despecho suyo, que dadas la doctrina y la disciplina católicas, no habían hecho nada que no fuese muy legítimo. A esta confesión hay que añadir el consentimiento explícito de cierto número de príncipes o jefes de Estado que pusieron empeño, ya en denunciar la sociedad de los francmasones a la Sede Apostólica, ya de perseguirla por sí propios como peligrosa, estableciendo leyes contra ella, como sucedió en Holanda, Austria, Suiza, España, Baviera, Saboya y otras partes de Italia.

Importa en gran manera hacer notar de que modo los acontecimientos dieron la razón a la prudencia de nuestros Predecesores. Su previsora y paternal solicitud no tuvo siempre ni en todas partes el éxito que fuera de desear: lo que se ha de atribuir, así al disimulo y la astucia de los hombres comprometidos en esta secta perniciosa, como a la imprudente ligereza de los que más directo interés debían tener en vigilarla atentamente. De eso resultó que, en el espacio de siglo y medio, la secta de los francmasones ha logrado increíbles progresos. Empleando a la vez la audacia y la ratería, ha invadido todos los grados de la jerarquía social y comienza a tener en el seno de los Estados modernos un poder que casi equivale a la soberanía. De esta rápida y formidable extensión han resultado por necesidad para la Iglesia, para la autoridad de los príncipes, para la salud pública, los males que nuestros Predecesores habían con mucha

² Ps. LXXXII, 2 4

³ Cons. *In eminenti*, de 24 Abril 1728.

⁴ Const. *Providas*, de 18 Mayo 1751

⁵ Const. *Ecclesiam a Jesi Christo*, de 13 Septiembre 1821

⁶ Const. De 13 Marzo de 1825

⁷ Encycl. *Traditio*, de 21 Mayo 1829

⁸ Encycl. *Mirari*, de 15 Agosto 1832

⁹ Alloc. *Multiplikes inter*, de 25 Septiembre 1865; Encycl. *Qui pluribus*, de 9 Noviembre 1846, etc.

anticipación previsto. A punto se ha llegado en que hay motivo de concebir para lo venidero los más serios temores; no ciertamente en lo que concierne a la Iglesia, cuyos sólidos fundamentos no se han de quebrantar por los esfuerzos de los hombres, sino con relación a la seguridad de los Estados en cuyo seno se han hecho poderosísimas, bien esta secta de la francmasonería, bien otras asociaciones similares, cooperatrices suyas y satélites

Por todos estos motivos, en cuanto Nos pusimos la mano en el gobierno de la Iglesia, claramente sentimos la necesidad de resistir a mal tan grande y de dirigir contra él, cuanto fuese posible, nuestra autoridad apostólica. Así aprovechando todas las ocasiones favorables, hemos tratado las principales tesis doctrinales en que las perversas opiniones de la secta masónica parece que han ejercido mayor influencia. De este modo, en nuestra encíclica *Quod apostolici muneris*, hemos procurado combatir los monstruosos sistemas de los socialistas y comunistas. Nuestra Encíclica *Arcanum* nos dio ocasión de esclarecer y defender la noción verdadera y auténtica de la doméstica sociedad, de la cual es origen y fuente el matrimonio. En la Encíclica *Diuturnum* hicimos conocer, según los principios de la sabiduría cristiana, la esencia del poder político, y mostramos sus admirables armonías con el orden natural, y asimismo con la salud de los pueblos y de los príncipes.

Hoy, a ejemplo de nuestros Predecesores, hemos resuelto fijar directamente nuestra atención sobre la sociedad masónica, sobre el conjunto de su doctrina, sobre sus proyectos, sus sentimientos y sus actos tradicionales, a fin de hacer más resplandeciente la evidencia de su poder para el mal, y detener en sus progresos el contagio de este funesto azote.

Existe en el mundo cierta proporción de sectas, que si bien difieren unas de otras en nombre, ritos, forma, origen, se asemejan y están de acuerdo entre sí por la analogía del objeto y de los principios esenciales. De hecho son idénticas a la francmasonería, que es para todas las otras como el punto central de donde proceden y a donde van a parar. Y aunque al presente aparenten no gustar de permanecer escondidas, aunque tienen reuniones a la luz del día y a vista de todos, aunque publican periódicos, con todo eso si se mira el fondo de las cosas puede verse que pertenecen a la familia de las sociedades clandestinas y que conservan sus aires. Hay, en efecto, en ellas especies de misterios que su constitución prohíbe con el mayor cuidado de divulgar, no solamente a los extraños, sino a un buen número de sus adeptos.

A esta categoría pertenecen los Consejos íntimos y supremos, los nombres de los principales jefes, ciertas reuniones más ocultas e internas; así como las decisiones que toman y los medios y agentes de ejecución. Concurren maravillosamente a esta ley del secreto, la división de derechos, oficios y cargos establecidos entre los asociados, la distinción jerárquica sabiamente organizada de órdenes y grados, y la severa disciplina a que están todos sometidos. Las más de las veces los que solicitan la iniciación, tienen que prometer; más aún, tienen que jurar solemnemente que jamás revelarán a nadie, en ninguna ocasión, de ninguna manera, los nombres de los asociados, las notas características ni las doctrinas de la sociedad. De esa suerte con mentidas apariencias, y haciendo del disimulo norma constante de conducta, como los maniqueos en otro tiempo, los francmasones no perdonan medio ninguno de ocultarse y no tener más testigos que sus cómplices..

Como su interés supremo consiste en no parecer lo que son, hacen el papel de amigos de las letras, o de filósofos reunidos y juntos para cultivar las ciencias. No hablan mas que de su celo por los adelantamientos de la civilización, de su amor al pobre pueblo. A creerlos, su solo fin es mejorar la suerte de la muchedumbre y extender a mayor número de hombres los beneficios de la sociedad civil. Mas, aún en el supuesto de que estas intenciones fuesen sinceras, estarían lejos de agotar todos sus designios. En efecto, los que están afiliados han de prometer obediencia ciega y sin discusión a los mandatos de sus jefes; estar siempre prontos al menor aviso, a la más leve señal, para ejecutar las órdenes que se les den, sometiéndose por adelantado, en caso contrario, a los tratamientos más rigurosos y a la muerte misma. Realmente, no es raro que la pena del último suplicio sea impuesta entre ellos a los que están convictos de haber descubierto la disciplina secreta de la sociedad, o de haber resistido a las órdenes de los jefes; y esto se practica con tanta destreza, que la mayor parte de las veces el ejecutor de estas sentencias de muerte burla la justicia establecida para impedir los crímenes y castigarlos.

Pero vivir en el disimulo y querer envolverse en tinieblas; encadenar así con lazos estrechísimos, y sin darles a conocer previamente a qué se obligan, a hombres de este modo reducidos a la condición de esclavos; emplear en todo género de atentados estos instrumentos pasivos de una voluntad extraña; armar, para el asesinato, manos con cuyo auxilio se asegura la impunidad del crimen, son prácticas monstruosas condenadas por la misma naturaleza. La

razón y la verdad bastan, pues, para probar que la sociedad de que Nos hablamos está en formal contradicción con la justicia y la moral naturales.

Otras pruebas clarísimas se añaden a las precedentes, y hacen ver todavía mejor cuanto repugna esta sociedad, por su constitución esencial, a la honradez: por grandes, en efecto, que puedan ser entre los hombres la astuta habilidad del disimulo y el hábito de la mentira, es imposible que una causa, cualquiera que sea, no se revele por los efectos que produce: *Un buen árbol no puede producir malos frutos, y uno malo no puede producirlos buenos.*¹

Mas los frutos producidos por la secta masónica son perniciosos, y de los más amargos. He aquí, en efecto, lo que resulta de cuanto hemos indicado precedentemente; y esta conclusión nos da la última palabra de sus designios. Tratan los francmasones, y todos sus esfuerzos tienden a ese objeto, tratan de destruir la raíz de toda disciplina religiosa y social que ha nacido de las instituciones cristianas, y de sustituirla con otra nueva, adaptada a sus ideas, y cuyos principios y leyes fundamentales están sacados del naturalismo.

Todo lo que Nos acabamos de decir y lo que nos proponemos decir, ha de entenderse de la secta masónica considerada en su conjunto, en cuanto abraza a otras sociedades que son para ella hermanas o aliadas. No queremos aplicar todas estas reflexiones a cada uno de sus miembros, individualmente considerado. Puédense encontrar entre ellos realmente, y aún en mucho número, quienes, aunque no exentos de culpa por haberse afiliado a semejantes sociedades, no tomen parte, sin embargo, en sus actos criminales, e ignoren el objeto final que estas sociedades tratan de conseguir. Así también puede suceder que algunos grupos no aprueben las conclusiones extremas a que la lógica debía forzosamente llevarles, pues que necesariamente se derivan de los principios comunes a toda asociación. Mas lleva consigo el mal una torpeza que de suyo repugna y espanta. Además, si circunstancias particulares de tiempo o lugar obligan a ciertas fracciones a permanecer ajenas a lo que quisieran hacer, o a lo que hacen otras asociaciones, no se ha de concluir de ahí que esos grupos sean extraños al punto fundamental de la masonería. Este pacto exige ser apreciado, menos por los actos cumplidos y por sus resultados, que por el espíritu que le anima y por sus principios generales.

Mas el primer principio de los naturalistas, es que en todas las cosas la naturaleza o la razón humana debe ser dueña y señora. Por lo cual, cuando se trata de los deberes con Dios, o hacen poco caso de eso, o alteran su esencia con opiniones vagas y errados sentimientos. Niegan que Dios sea autor de revelación ninguna. Para ellos fuera de lo que la razón humana puede comprender, ni hay dogma religioso, ni verdad, ni maestro de palabra en quien, a causa de su mandato oficial de enseñanza, deba tenerse fe. Y como la misión propia en absoluto y especial de la Iglesia católica consiste en recibir en su plenitud y en guardar con incorruptible pureza las doctrinas reveladas por Dios, así como la autoridad establecida para enseñarlas con otros auxilios dados por el cielo para salvar a los hombres, contra la Iglesias es contra quien los enemigos muestran más encarnizamiento y dirigen sus más violentos ataques.

Véase ahora a la secta de la masonería como trabaja en las cosas que atañen a la Religión, allí principalmente donde puede obrar con libertad más licenciosa; y dígase si no parece que se ha impuesto por mandato ejecutar los decretos de los naturalistas.

De esa manera, aunque le cueste larga y trabajosa labor, propónese reducir a la nada, dentro de la sociedad civil, el magisterio y la autoridad de la Iglesia; y de ahí la consecuencia que los francmasones procuran vulgarizar, sin dejar un punto de pelear por ella; es a saber, que es absolutamente preciso separar a la Iglesia del Estado. Excluyen, por lo tanto, así de las leyes como de la administración de la cosa pública la saludabilísima influencia de la religión católica, y lógicamente acaban por pretender que el Estado todo entero se constituya extraño a las constituciones y los preceptos de la Iglesia.

Ni les basta excluir de toda participación en el gobierno de los negocios humanos a la Iglesia, guía tan sabia y segura; aún es menester que la traten como enemigos y que usen de violencia contra ella. De ahí la impunidad con que, de palabra, por escrito, en la enseñanza, es permitido atacar los fundamentos mismos de la religión católica. Ni los derechos de la Iglesia, ni las prerrogativas con que la Providencia la dotó, nada se libra de sus ataques. Se reduce a casi nada su libertad de acción, y eso con leyes que a primera vista no parecen muy opresivas, pero que, en realidad, expresamente están hechas para encadenar esa libertad en el número de leyes excepcionales ideadas contra el clero. Nos señalaremos particularmente las que dan por resultado la disminución notable de los ministros del santuario, y la reducción cada día mayor de sus medios indispensables de acción y de existencia. Los restos de los bienes

¹ Math.VII,18.

eclesiásticos, sometidos a mil servidumbres, se han puesto bajo la dependencia y el capricho de administraciones civiles. Las Comunidades religiosas están suprimidas o dispersas. Con relación a la sede Apostólica y el Pontífice Romano, la enemistad de los sectarios aumenta en intensidad. Después de haber despojado al Papa, con falsos pretextos, de su soberanía temporal, garantía necesaria de su libertad y sus derechos, hanle reducido a situación por todo extremo intolerable e inicua, hasta que a la postre, en estos últimos tiempos, los fautores de estas sectas han llegado al punto que era de tiempo atrás objeto de sus secretos propósitos; es a saber, han proclamado que llegó el momento de suprimir el sagrado poder de los Pontífices Romanos y destruir enteramente el Pontificado, que es de institución divina. Para dejar fuera de duda la existencia de semejante plan, bastaría, a falta de otras pruebas, invocar el testimonio de hombres que han pertenecido a la secta, la mayor parte de los cuales, en otro tiempo y en época más reciente, han hecho público el propósito que los francmasones tienen de perseguir al Catolicismo con singular e implacable enemistad, y en su firme resolución de no parar sino después de haber destruido radicalmente todas las instituciones religiosas establecidas por los Papas.

Y si todos los miembros de las sectas no son constreñidos a renegar explícitamente del catolicismo, es por excepción, que lejos de perjudicar al plan general de la francmasonería, contribuye por el contrario a sus propósitos. Primeramente, de ese modo puede engañar con más facilidad a los sencillos y confiados, y hace accesible a mayor número la admisión en la secta. Además de eso, abriendo sus filas a adeptos que vienen a ellas de las religiones más diversas, hácelos más idóneos para acreditar el gran error del tiempo presente, el cual consiste en relegar al grado de las cosas indiferentes el cuidado de la Religión y a medir con igual rasero todas las formas religiosas. Más este principio basta, por sí solo, para arruinar toda la religión católica, que siendo la única verdadera, no puede, sin sufrir la mayor de las injurias y de las injusticias, tolerar que se le ponga al igual de las otras religiones.

Los naturalistas van todavía más lejos: Audazmente lanzados por las vías del error en las más importantes cuestiones, van arrastrados y como precipitados por la lógica hasta las consecuencias más extremas de sus principios, sea a causa de la debilidad de la naturaleza humana, sea por justo castigo con que Dios humilla su orgullo. Síguese de ahí que no guarden ya en su integridad e incertidumbre las verdades accesibles a la sola luz de la razón natural, tales como son seguramente la existencia de Dios, la espiritualidad e inmortalidad del alma. Empeñada en un nuevo camino de errores, la secta de los francmasones no se ha librado de estos escollos. En efecto, aunque tomada en conjunto la secta haga profesión de creer en la existencia de Dios, el testimonio de sus propios individuos hace ver que esa creencia no es, en cada uno de sus miembros, objeto de firme asentimiento e inquebrantable certidumbre. No disimulan que la cuestión de si Dios existe es causa entre ellos de grandes disentiimientos. Aun está averiguado que, poco tiempo hace, se empeñó entre ellos seria controversia sobre ese asunto. De hecho la secta deja a los iniciados entera libertad de ir por uno u otro camino, sea para afirmar la existencia de Dios, sea para negarla, y los que niegan resueltamente este dogma son admitidos a la iniciación con la misma facilidad que los otros que, en cierto modo, todavía la admiten, pero desnaturalizándola, como los panteístas, cuyo error precisamente consiste en conservar no se sabe que absurdas apariencias del Ser divino, y hacer desaparecer lo que hay de esencial en la verdad de su existencia.

Cuando este fundamento necesario se destruye o siquiera se quebranta, de su peso se cae que los otros principios del orden natural vacilan en la razón humana, la cual ya no se sabe a que atenerse, ni sobre la creación del mundo por un acto libre y soberano del Creador, ni sobre el gobierno de la Providencia ni sobre la supervivencia del alma y la realidad de una vida futura e inmortal que suceda a la presente vida. El derrumbamiento de las verdades que son bases del orden natural e importan tanto a la conducta racional y práctica de la vida, por fuerza se ha de sentir en las costumbres privadas o públicas. Pasemos en silencio sobre aquellas virtudes sobrenaturales que, sin don especial de Dios, ninguno puede practicar o adquirir; virtudes de las cuales es imposible encontrar huella ninguna en aquellos que hacen profesión desdeñosa de ignorar la redención del género humano, la gracia, los Sacramentos, la futura bienandanza que ha de lograrse en el cielo. Solamente hablamos de los deberes que se derivan de los principios de la natural honradez..

Un Dios que ha creado el mundo y lo gobierna con su providencia; una ley eterna cuyas prescripciones manda respetar el orden de la naturaleza y prohíben turbarle; un fin último puesto para el alma en región superior a las cosas humanas, y más allá de esta posada terrestre: he aquí las fuentes, los principios de toda justicia y honestidad. Hacedlas desaparecer (esa es la pretensión de los naturalistas y francmasones), y será imposible saber

en qué consiste la ciencia de lo justo o de lo injusto, ni en qué se apoya. Cuanto a la moral, la única cosa que ha encontrado gracia ante los miembros de la secta masónica, en la cual quieren que la juventud se instruya con cuidado, es lo que ellos llaman *moral cívica*, – *moral independiente*, - *moral libre*, - en otros términos, moral que no deja lugar ninguno a las ideas religiosas.

Cuan insuficiente es una moral semejante, hasta qué punto carece de solidez y está a merced del soplo de las pasiones, bien puede verse en los tristes efectos que ha producido. Allí, en efecto, donde, después de haber tomado el puesto a la moral cristiana, ha comenzado esta otra moral a reinar con mayor libertad, pronto se ha visto enflaquecer la probidad e integridad de costumbres, aumentar y fortificarse las opiniones más monstruosas, y desbordarse por todas partes la audacia del crimen. Semejantes males arrancan hoy universales quejas y lamentos, a que hacen coro alguna vez aquellos mismos que, bien a pesar suyo, se ven obligados a rendir testimonio a la evidencia de la verdad.

Hay, además, que estando la naturaleza humana viciada por el pecado original, y a causa de eso, más dispuesta al vicio que a la virtud, la honradez es absolutamente imposible si los movimientos desordenados del alma no son reprimidos y si los apetitos no obedecen a la razón. En tal conflicto, muchas veces es menester despreciar los terrenales intereses y resolverse a los más duros trabajos y al sufrimiento, para que la razón victoriosa se conserve en posesión de su soberanía. Pero los naturalistas y los francmasones, como no dan fe ninguna a la revelación que tenemos de Dios, niegan que el Padre del género humano haya pecado y, por consiguiente, que las fuerzas del libre arbitrio estén de ningún modo “debilitadas e inclinadas al mal”¹

Todo lo contrario, exageran el poder y la excelencia de la naturaleza, y poniendo en ella exclusivamente el principio y la regla de la justicia, ni aun pueden concebir la necesidad de hacer constantes esfuerzos y desplegar grandísimo valor para comprimir las rebeldías de la naturaleza y para imponer silencio a sus apetitos. Así vemos multiplicar y poner al alcance de todos los hombres cuanto puede halagar sus pasiones. Periódicos y folletos donde no hay rastro de decoro y pudor; representaciones teatrales que pasan los límites de la licencia; obras artísticas donde se exhiben, con repugnante cinismo, los principios de eso que hoy llaman *el realismo*; ingeniosas invenciones destinadas a aumentar las delicadezas y los goces de la vida; en una palabra, nada se perdona para satisfacer el amor del placer con el cual acaba por ponerse de acuerdo la virtud adormecida.

(Se concluirá)

EPITALAMIO MISTICO

(Conclusión)

TERESA DE JESÚS

Alégrese la tierra,
los cielos regocíjense, y los mares,
los bosques, valle y sierra
los ámbitos polares
conmuevan con letíficos cantares.
Todo al Señor bendiga
todo al Señor exalte y magnifique,
sus alabanzas diga,
sus obras glorifique,
y sus bondades mi ánima publique:
Por cuanto el denso velo
rasgando que su alcázar me encubría,
aquel cuya honra y celo
y es suya la honra mía,
mi pecho hinchó de paz y de alegría.

AMIGAS DE TERESA

Inmensa es su grandeza,
sin fin las maravillas de su diestra.

la majestad, alteza,
poder y gloria vuestra
do quier, Señor excelso, se nos muestra.
Tú en la región superna
los cielos como piel has extendido
y en su techumbre eterna
las nubes suspendido
y el rayo en sus entrañas escondido.
Tú en el profundo océano
sepultas de los ríos las corrientes
y das flores al llano
al soto y las vertientes,
de aromas y matices diferentes.
Con mieses al estío, con rosas y verdor a
primavera
distingues del sombrío
invierno: Tú en la esfera
del Sirio pones la encendida hoguera.
La luz y las tinieblas,
la calma y tempestades Tú produces;

¹ Concilio de Trento, sess VI, *De Justif.* Cap.1

Tú el campo entero pueblas
de coruscantes luces:
Tú el viento a sus depósitos reduces.
Tú en la alta roca al cuervo
seguro asilo das; en la montaña
al vanidoso ciervo;
al can en la cabaña,
y en la ramosa selva a la alimaña.
Son obra de tus dedos
los montes y peñascos empinados,
los bosques y viñedos,
los valles dilatados,
los limpios arroyuelos argentados.
Inmensa es tu grandeza,
innúmeras las obras de tu diestra;
la majestad, alteza,
Señor y gloria vuestra
en cielo, mar y tierra se nos muestra

AMIGOS DE JESÚS

Amado, en tu huerto
Teresa pisó ya la verde grama;
las flores hanse abierto
y el nardo desparrama
su aroma al contemplar al que te adama.

AMIGAS DE TERESA

Tú solo eres el Fuerte
Tú solo el Poderoso, el Sabio, el Santo,
Tú el rey de vida y muerte
y el Arbitro de cuanto
existe acá y allá del azul manto.

TERESA DE JESÚS

Ya halló la tortolilla
un hueco donde ponga su nidada:
su rústica casilla
el pájaro: y la Amada
de su querido Esposo la morada.

AMIGOS DE JESÚS

Cruzó el verde plantío
de lirios, y a tus puertas se ha acercado

TERESA DE JESÚS

Mi amado es todo mío
yo toda de mi Amado...
Abrid, oh amor, abrid, oh inmaculado.

JESÚS DE TERESA

No angélico concento
tan dulce resonó cual de Teresa
la voz. Su blando acento
mi espíritu embelesa,
y el corazón me inunda de alegría

AMIGOS DE JESÚS

Hermosa es tu querida,
hermosa y escogida entre millares.

TERESA DE JESÚS

Esposo, luz y vida,
no aquí me desampares,
no más de tu presencia me separes.

AMIGOS DE JESÚS

Resplandeciente y pura
como la blanca nieve al sol expuesta,
lleva la vestidura:
¡Oh cuán bella y honesta
en brazos de sus siervas se recuesta!

TERESA DE JESÚS

Ya cólmese mi anhelo,
quebranta ya este lazo impío y fuerte
y torne a mí el consuelo,
que es ¡ay! Jesús no verte
y amarte y ser amada, dura muerte.

AMIGAS DE TERESA

Teresa de amorosas
congojas desfallece a los ardores:
con pomas deliciosas
y aromas las mejores,
amigas, sostengámosla, y con flores.

AMIGOS DE JESÚS

¡Feliz quien su alma enciende
de Dios en amos, y en él se inflama,
y goza, ama y comprende
lo que él comprende y ama.
¡Felice quien su Esposa se proclama!

JESÚS DE TERESA

Mancebos celestiales,
las puertas desgoznad de mi morada!
¡Oh puertas eternas,
abrid, y mi Amada
contemple ya su bóveda azulada!

AMIGOS DE JESÚS

Salve, brillante aurora,
salve, zarza en amores encendida,
angélica Doctora,
cierva del cielo herida,
Esposa singular y agradecida.
Entrad, Virgen perfecta
y humildísima, en el tálamo dichoso.
Entrad, oh predilecta,
y en brazos del Esposo,
gozad de sus amores en reposo.

TERESA DE JESÚS

Como de un largo sueño
mi espíritu a tu vista ha despertado:
el pecho halla pequeño
mi corazón, oh Amado,
el corazón que tiénesme robado.

JESÚS DE TERESA

Hermosa y pura eres
como, al nacer, el alba, Amada mía:
te vieron las mujeres,
y llenas de alegría,
dichosa proclamáronte a porfía.

TERESA DE JESÚS

Si soy hermosa y pura
Por Ti debí ser agraciada,
pues todo en mí es negrura,
y mi belleza es nada
con tu belleza eterna comparada.

JESÚS DE TERESA

Herido me has, Esposa,
el alma con tus negros ojos bellos,
y de mi amor celosa,
la has apresado en ellos
poniéndola por guardas tus cabellos.

TERESA DE JESÚS

En tus divinas mallas
cautiva ya, ni un punto he de dejarte:
iré donde tú vayas
sin nunca más soltarte,
no fuera que quisiese me ocultarte.

JESÚS DE TERESA
Debajo los granados,
ya en flor, platicaremos dulcemente,
y unidos y enlazados,
en nuestro amor ferviente
un alma formaremos solamente.

TERESA DE JESÚS

Respira amor del cielo;
ama el ave y el pez; arden las flores
en amoroso anhelo,
mas ¡jay! mucho mejores
son, casto Esposo mío, tus amores.

JESÚS DE TERESA

Te vieron las doncellas,
te vieron y aclamáronte dichosa,
pues como las estrellas
será, alindada Esposa,
tu clara descendencia numerosa.

TERESA DE JESÚS

A la sombra asentéme
de Aquel a quien había deseado:
ya mi alma nada teme
después de haber gustado
del fruto de sus labios regalado.

LUIS CARLOS VIADA Y LLUCH

SUSCRIPCION

**PARA COSTEAR UNA MANO DE ORO A LA IMAGEN DE SANTA TERESA DE JESÚS QUE
SE VENERA EN LA CAPILLA DONDE NACIÓ LA SANTA EN ÁVILA, EN SUSTITUCIÓN
POR LA QUE LE FUE SACRÍLEGAMENTE CORTADA Y ROBADA EL 17 DE FEBRERO
DEL AÑO 1883.**

	<i>Suma anterior.....</i>	<i>5,854'44 reales</i>
Gracia.- El Cura-párroco de San José.....		20 “
	<i>Suma y sigue.....</i>	<i>5,874'44 reales</i>

PEREGRINACION CATALANA A MONTSERRAT

La peregrinación a Montserrat iniciada por varias Asociaciones de Barcelona con motivo del primer Centenario de la institución del Mes de María ha sido una de las más gloriosas que en su popular Santuario ha celebrado el pueblo catalán. Unos dos mil eran, según cálculo, los peregrinos, y presidió en todos los actos el excelentísimo e ilustrísimo señor Obispo. Santo entusiasmo animaba el corazón de todos los romeros, que hicieron el viaje alternando el rezo del santo Rosario con el canto de letrillas a la Virgen y calurosos vivas a Cristo Nuestro Señor, a María Santísima y al Papa-Rey. Al llegar la Monasterio fueron recibidos por el señor Obispo los peregrinos, que iban todos provistos de vela y ramos de flores para hacer de ellos entrega a la celestial reina de los cielos y tierra; y se entonó el *Virolay* y la gran *Salve* montserratina por todo el pueblo. La iglesia estaba espléndidamente iluminada y en ella se repitieron de nuevo entusiastas aclamaciones a Dios, a María, al Papa, al Obispo, al Padre Abad y a los religiosos.

A la mañana siguiente a las seis empezó la Misa de Comunión que celebró de Pontifical el Sr. Obispo. Tres sacerdotes ayudaron a S.E.I. durante una hora que duró la distribución del Pan de vida. Luego pasó el Sr. Obispo a bendecir el altar que se construye en aquella basílica en honor de san José. A las diez se celebró solemne Oficio en el que ensalzó las glorias de María el capuchino P. Serrancolí, y desempeñó la parte del canto el Coro de la Pía-Unión de san Miguel de Barcelona. A las cuatro de la tarde se ordenaron *Via-Crucis* a varias ermitas. A las ocho de la noche, Rosario, sermón por el Rdo. D. Ramón Homs y Mes de María.

El lunes a las cinco volvió a empezar el movimiento. Los escolanes cantaron su Misa matinal. Casi todos los romeros comulgaron de nuevo. A las diez Misa solemne, con sermón por el muy Ilte. Sr. D. Andrés Posa, Lectoral de Barcelona. A las dos de la tarde se reunieron de nuevo los peregrinos en la Iglesia para hacer la despedida; subió al púlpito el Sr. Obispo, el cual les dirigió sentidas frases. Al bajar del púlpito acudió la multitud a besar el anillo y empezó el desfile, recibiendo antes de S.E.I. la bendición. Descendieron los peregrinos la montaña rezando el santo Rosario y entonando nuevos cánticos.

El excelentísimo e ilustrísimo señor Obispo expidió el siguiente telegrama:

Emmo. Cardenal Jacobini, Secretario Santo Padre.- Roma.- Gran peregrinación catalana Santuario Montserrat, Centenario Mes María, demuestra fervida piedad y caluroso entusiasmo aclamando Vuestra Santidad.- Asociación de Católicos, Juventud católica y Pía-Unión de San Miguel de Barcelona iniciadores peregrinación y otras Sociedades que secundan, fervientes suplican a Obispo Presidente trasmita aclamaciones, pidiendo bendición apostólica para peregrinos todos.- JAIME, *Obispo de Barcelona*.

Este telegrama mereció la gratísima contestación que traducida del italiano es como sigue:

Ilustrísimo señor Obispo de Barcelona. (De Roma).- El Santo Padre da las gracias a esas Asociaciones católicas por su filial manifestación de la que V. S. Ilma. se ha hecho intérprete, y con verdadero afecto concede a las mismas y a todos los peregrinos catalanes al Santuario de Montserrat la implorada bendición apostólica.- L. CARDENAL JACOBINI.

Formaron parte de la Romería grupos de Barcelona, de Gracia, de Sans, de San Andrés de Palomar, del Clot, de San Cugat del Vallés, de Granollers en número bastante crecido, de Santa Eulalia de Ronsana, de Sabadell, de Tarrasa, de Igualada, de Piera, de capellades, de Solsona, de Cardona y de otros pueblos que no recordamos ya.

REVISTA DE LOS INTERESES DE SANTA TERESA DE JESÚS

Barcelona.- Las Hijas de María Inmaculada y santa Teresa de Jesús, de la parroquia de san Antonio Abad y Nuestra Señora de los Angeles, tuvimos el pasado mes ejercicios espirituales, bajo la dirección del distinguido e incansable orador Dr. D. Cándido Sainz de Robles. Hasta ahora, a pesar de los buenos deseos de las asociadas, nos habíamos visto privadas de este beneficio inestimable, pero gracias a Jesús y a su amada Teresa, que vela siempre por el bien de sus hijas, vencidas ya todas las dificultades, empezamos dichos ejercicios el día 21 y se dio fin a ellos con la Comunión general el 27. Los actos fueron muy concurridos, a pesar de lo intempestivo de la hora y del mal tiempo que hizo en aquellos días. Tenía lugar el primero a las seis de la mañana, consistiendo en misa y meditación, y el otro por la noche, en el que, después del rezo del santo Rosario, se hacía la meditación y luego la plática, amenizando el acto con algún cántico piadoso.

Las verdades eternas presentadas a nuestra consideración por tan sabio ministro del Altísimo, las santas inspiraciones con que favorece el Amado de las almas, especialmente en estos días de salud en que las separa del bullicio del mundo, y los buenos deseos que infunden en los corazones que se ponen bajo su custodia, María Inmaculada, san José y la seráfica Teresa a quienes desde el primer día, con el Corazón dulcísimo de Jesús, invocamos protectores de los ejercicios, todo hizo que se enfervorizaran más y más nuestros corazones, y que dispuestas a sufrir mil muertes antes que separarnos de nuestro amado Jesús, le prometiéramos fidelidad hasta nuestro último suspiro, en el momento en que le abrazamos a nosotras unido por la santa Comunión; presentándole a la vez nuestros corazones por manos de nuestras amadas Madres María y Teresa, para que le fueran más gratos, e hiciese suyos enteramente.

Por la tarde del día 27, como complemento de los ejercicios, que sentimos se acabasen tan pronto, unidas las Teresianas a las niñas del Rebañito, celebramos una solemne función en

honor de la Divina Pastora, cantándole el Trisagio Mariano y ocupando la cátedra santa el mismo orador, quien nos animó a la perseverancia y a que trabajáramos para que aumentara cada día el número de almas que, bajo la dirección de la Virgen santísima y santa Teresa de Jesús, se disponen a seguir al Buen Pastor, que dio la vida por sus ovejas; terminándose esta función con un himno a la Virgen y la sentida plegaria a santa Teresa de Jesús.

CARMEN CANUDAS, *Secretaria*.

CRÓNICA NACIONAL

Además de la romería barcelonesa a Montserrat, cuya reseña damos en sección aparte, los católicos de Badalona celebraron otra por su cuenta, que no desmereció en fervor y santo entusiasmo. El reverendo Cura-párroco de aquella importante población marchaba con infatigable celo a la cabeza de sus feligreses animándoles con su ejemplo. Como sucede en todas las peregrinaciones, su primer paso al llegar al Santuario fue saludar a la Santísima Virgen, acto que aprovechó el Rdo. Párroco para pronunciar un caluroso sermón. La función religiosa que tuvo lugar al siguiente día se compuso de una gran Comunión general, Oficio solemne con sermón a cargo del precitado Párroco, en el cual explicó con atinadísimas y elocuentes frases la Encíclica de Su Santidad contra la francmasonería. Por la tarde los peregrinos visitaron en procesión la santa Cueva, y después del Rosario cantado por la Escolanía en la Basílica, se dispararon fuegos artificiales, elevándose un globo. El segundo día, rezado un Oficio de Angeles, los romeros se dirigieron rezando el *Via-Crucis* a la ermita de San Miguel, donde el Rdo. Cura-párroco les repartió la sagrada Comunión. En la noche de este día tuvo lugar una velada literaria en la que se leyeron poesías y pronunciaron discursos, siendo recibidos con aplauso por la concurrencia que llenaba una buena parte del patio claustrado precedente a la iglesia. El número de peregrinos fue de unos 500.

Se preparan además, según dicen, otras romerías a Montserrat por los católicos de Calella, Martorell, Bañolas, Manresa y otras.

- El día primero del corriente salieron del puerto de Barcelona con dirección a Manila varios reverendos Padres de la Compañía de Jesús, con objeto de internarse en el Mindanao y otras regiones de Oriente dominadas por infieles para atraer al redil de Jesucristo a tantas almas infelices que aun no han tenido la inefable dicha de abrir sus ojos a la luz clarísima de la fe y de la civilización cristiana.

- El Ayuntamiento de Sabadell ha acordado conceder una subvención de 75,000 pesetas para las obras del nuevo templo parroquial de la Purísima Concepción de aquella ciudad.

- El Ayuntamiento de la ciudad de Vitoria en una de sus últimas sesiones ha acordado *por unanimidad* ofrecer al Padre Santo dicha ciudad para su libre residencia, si llega el caso de que tenga que abandonar la de Roma. ¡Bien por el católico Municipio, digno de la primera ciudad de la noble tierra vascongada! Es el primero del mundo que ha tomado la iniciativa. ¡Dios se lo pagará!

- El día 27 del pasado mes se celebró en la iglesia de Santa Mónica de Valencia la solemne inauguración de la vasta Asociación de Madres católicas, que ha formado el infatigable y celoso Rdo. P. Antonio Goberna, Superior de la casa residencia de la Compañía de Jesús en dicha ciudad. El objeto de esta Asociación es regenerar a la sociedad actual, dándole una educación sólidamente católica, formando buenas madres de familia, tomando por modelo a santa Mónica.

- Los comerciantes de Orihuela han determinado no abrir los establecimientos en los días festivos.

- La Diputación de Guipúzcoa ha acordado colocar en el salón de sesiones un busto de san Ignacio de Loyola, y consignar 3,000 duros anuales para amortizar la deuda reconocida a favor de varias iglesias de la provincia por la plata que entregaron a la misma en 1794 para gastos de la guerra con Francia.

CRÓNICA EXTRANJERA

- La república protestante de los Estados Unidos ha reclamado del Gobierno italiano el respeto a las fincas de procedencia norte-americana que posee la *n Propaganda-fide*. Y el gobierno atropellador ha contestado que dichas fincas serían respetadas. Así lo ha querido Dios para vergüenza de los gobiernos que aún se llaman católicos. Ha hecho que una República (¡y república!) protestante (y protestante!). les diese ejemplo de lo que ellos debían haber hecho y podían haber conseguido. ¡ Y España que tiene algún ministro quea ún quiere blasonar de catolicismo!!!. Nada ha hecho que hasta hoy se sepa. Y eso que ha probado que la *Propaganda-fide* es en gran parte fundación española. ¡Vergüenza!.

- Leemos en la *Semaine Catholique de Toulouse* un cuadro comparativo del consumo que se hace hoy en los hospitales de París y del que se hacía cuando estaba bajo la dirección de las Hermanas de la Caridad.

He aquí este curioso cuadro:

En tiempo de las Hermanas se consumían 4.000 litros de aguardiente; hoy 16.000 litros.

Antes 5.000 litros de ron; hoy 32.000

Antes 144.000 kilogramos de azúcar; ahora 200.000

Antes 1.893.000 litros de vino; hoy 2.646.000

Antes 78.000 litros de vino de Burdeos; hoy 103.000

Antes 50.000 litros de vino de banyuls; hoy 128.000

Antes 1.130.000 litros de leche; hoy 2.675.000

¿A quién aprovecha, dice la *Semaine*, este indigno desperdicio?

No queremos profundizarlo. Diremos solo que este acto de acusación, este formidable proceso está hecho por el *mismo* Director general de Beneficencia pública. Mr. Quentin es quien en una circular ha revelado este escándalo monstruoso.

- En el periódico americano *The Exchange* léese la terrible relación:

Samuel Tomás, de Jenkintown, en uno de los arrabales de Filadelfia, daba el 14 de Enero un banquete a doce amigos suyos. Estando en la mesa, uno de los convidados exclamó: "Estamos trece, lo mismo que en la última cena de Cristo."

Risas y aplausos acogieron estas palabras, y Tomás, llevando más lejos la sacrílega alusión, dijo: "Yo soy el Salvador y éste (designando a uno de los convidados) es Judas Iscariote."

En seguida, añade el periódico, dícese que tomó un pan, lo partió y distribuyó entre los asistentes, haciendo así una infame parodia del Augusto sacramento del altar. Acompañó estos actos con blasfemias tan horribles, que hasta sus mismos compañeros se indignaron; de repente se le vio palidecer, llevando la mano a la frente y quejarse se un gran dolor de cabeza, diciendo: "Empiezo a creer que será verdaderamente mi última cena." se retiró, se metió en el lecho quejándose de haber recibido un golpe violento en la cabeza.

Inútilmente se hicieron esfuerzos por descubrir el origen del mal; pocos días después se le ha encontrado muerto en su lecho, con el rostro horriblemente contraído por una risa satánica y los ojos fijos con horror en un objeto invisible.

-La Municipalidad de Nápoles, reconocida a los beneficios que ha recibido de Mons. Sanfelice, arzobispo de dicha ciudad, y de los servicios que prestó a las víctimas de Ischia, le ha concedido el título de hijo benemérito de la patria.

HECHOS EDIFICANTES

LOS PEQUEÑOS MISIONEROS

Tenemos tanta abundancia de estos hechos, por la misericordia de Dios, que vamos a dar con su relación, la más importante tal vez de nuestra *Revista*, unos ratos de verdadera satisfacción y recreo santo a nuestros lectores. Antofónica, niña de tres años, comparece un día en el colegio, y empieza a llorar inconsolable.- ¿Qué tienes?.- le pregunta su maestra. Y la pobrecilla no podía hacer más que llorar. Por fin, calmado su llanto, le dice sin poder consolarse:- Lloro porque la criada de casa ha dicho un pecado, y ha ofendido al Niño Jesús.

Daniel se encuentra un día jugando con otros chiquillos menores de cinco años como él, y oye que al pasar un hombre dice una blasfemia. El niño para de sus juegos, y dice en alta

voz: "Viva Jesús". El blasfemo, confundido ante esta inesperada salida, exclama: "Viva María".- ¿Quién te ha enseñado eso, Daniel?.- La Hijas de Santa Teresa de Jesús.- Pues bien, ya no lo diré más.- Y desde aquel día el tío Lucas se guarda ya de soltar ninguna mala palabra, en especial delante de los niños, porque teme ser oportunamente corregido y confundido.

Dolores es una niña de seis años, y cuando hace el cuarto de hora de oración diríais que es un Ángel por su modestia y recogimiento.- Déme una corona de espinas, decía un día a su maestra.- ¿Por qué la quieres hija mía?. Eres jovencita y te haría mucho daño.- Pues por eso la quiero, porque así consolaría al buen Jesús.- Pero si yo no tengo corona de espinas.- Ya lleva el Niño Jesús, quítesela y póngamela a mí, y así descansará y no padecerá este ratito el Niño Jesús, y yo padeceré por El, porque le amo mucho. Y lloraba inconsolable, porque no podía aliviar con sus penas los tormentos del Niño Jesús, a quien ama con delirio.

Mercedes contaba un día que todas sus amiguitas habían ido a paseo y a divertirse con los pasatiempos mundanos, mientras que ella con lágrimas y grandes instancias pudo lograr de sus padres el quedarse retiradita orando por los pecadores y desagraviando al Niño Jesús.

Leonor tenía el vicio feísimo de decir mentiras. Jugando con sus compañeritas se le escapó una de muy gorda, que fue notada por todas, y enseguida Adelina exclamó: -Señoritas, desagraviemos al Niño Jesús, porque aquí se le ha ofendido, y no se deleitaría con nuestros juegos.- Y todas dijeron en alta voz:- Viva Jesús, muera el pecado. Sea por siempre alabado nuestro querido Jesús, Dios humanado. Aplaca, gra Dios, tu enojo, tu justicia y tu rigor. Dulce Jesús de mi vida, misericordia y perdón. Perdonad oh Jesús mío, al blasfemo y pecador. Y todos glorifiquemos tu santo nombre, Señor.- Dicho se está que sorprendida la pequeña Leonor con esta edificante corrección, no le han quedado ganas de mentir más delante de sus buenas compañeras de Colegio. ¿No es verdad que si se multiplicaran estos pequeños misioneros tendríamos andada la parte principal para la regeneración del mundo?. Aprendamos y confundámonos.

E. de O.

RETIRO MENSUAL.- Día 15 de Mayo

MÁXIMA.- Agrada mucho a Dios cualquier obsequio que se haga para honrar a su Madre María. (*Santa Teresa de Jesús*).

VIRTUD.- Hacer generosa y total entrega de nuestras personas y cosas a Jesús por medio de María.

REFLEXIONES.- Alma mía, feliz mil veces si con confianza verdadera sabes acudir a la Madre de misericordia, y cual inocente niño lejos del bullicio y distracción del mundo sabes arrojarte en el seno caritativo de María: allí serás colmada de todos los bienes, pues María es el tesoro del Señor, en el que El ha depositado todo lo que tiene de más precioso: feliz, afortunada si huyendo de las falsas seducciones del placer, aciertas a arrojarte en los brazos de la Reina del hermoso amor. ¡Ah! allí serás conformada con la plenitud de su gracia, alimentada con la dulce leche de su misericordia; allí serás libre de los temores, confusiones, dudas y escrúpulos que te tiranizan y atormentan; allí estarás segura en los impertinentes ataques de tus enemigos, mundo demonio y carne; allí serás formada en Jesucristo así como Jesucristo lo será en ti, puesto que en el seno de María, como dicen los santos Padres, es la sala de los divinos Sacramentos, en donde se han formado Jesucristo y todos los elegidos: los que me hallen, dice la misma Señora, hallarán la vida... Busca, pues, a María, y está cierta que la hallarás, si sabes darte totalmente a Jesús, su Hijo queridísimo, y dártele por las virginales manos de María... Jesús, Jesús dulcísimo, sé que no puedo amarte sin amar a María, ni amar a María sin amarte a ti, ni amarte fielmente a ti y a María, si reservo para mí algo, ya en mi persona, ya en mis cosas: toma, pues, Jesús mío, de las manos de María, pues en ellas lo deposito, mi alma, mi cuerpo, mis potencias, mis sentidos, mi fuerza, mi talento, mi hermosura, mi salud, mis riquezas, mi vida, mis buenas obras, mis méritos, mis satisfacciones, mis consuelos, mis gracias, mis virtudes, mi devoción, mi fervor, todo cuanto tengo, he tenido y tendré en el orden de la naturaleza y de la gracia: en recompensa sólo una gracia os pido, la que estoy cierto de alcanzar, pues es total y generosa mi entrega: perteneceros a Vos por

María y en María; pues, ¿qué más quiero, si os tengo a Vos?... Solo Dios basta...¿qué más si poseo el amor de María?

PRÁCTICA.- Por la mañana al levantarme pondré en las manos de María, para que lo ofrezca a su Hijo Jesús, mi cuerpo y mi alma, mis pensamientos, palabras y obras, pidiendo a esta Señora me conceda obrar en todo a la mayor gloria de Dios.

INTENCIONES.

El triunfo de la Iglesia, la libertad de nuestro amantísimo Padre León XIII y la prosperidad de España.- Los Misioneros, Compañía y Archicofradía de santa Teresa de Jesús.- El Rebañito del Niño Jesús de Teresa.- Las Misiones católicas y la Propaganda de la fe.- Las Comunidades religiosas.- Francia y Portugal.- Los Seminarios Conciliares. La educación y enseñanza católicas de la niñez y juventud.- La Compañía de santa Teresa de Jesús.- Una grave y urgente necesidad.- Una nueva obra de celo.- Las fundaciones de Orán y Portugal.